



▷ Casa en Archena donde vivió el poeta,
actualmente desaparecida.

He visto con pena que mi poesía "Ofrecimiento" (publicada en Heraldo del Segura) ha sido tomada en sentido contrario que tiene y precisamente por los elementos que en ella trato de criticar. Estos versos los escribí a mi salida de París el 7 de mayo último y su intención iba dirigida a Madrid y a la disputa de los puestos por elementos arribistas; pero nunca (¡bien lo sabe Dios!) pensé en mi pueblecico (Archena) y menos en atacar a su Municipio con el que comparto ideas y simpatías por su proceder, dentro de las grandes dificultades que tiene la sucesión en un Ayuntamiento en pésimas condiciones administrativas.

Hago con gusto y voluntariamente esta aclaración, pues no quiero que sigan gozándose con mis versos, precisamente los que menos derecho tienen a su regocijo.

Aprovechando un viejo inmueble Vicente Medina edificó una preciosa vivienda. Una gran puerta adornada con gran profusión de símbolos forjados por los hermanos Crevillén "Los Cenizas", así como las ventanas y los balcones - tanto los exteriores como los interiores -; dentro, en un precioso salón, los elementos significativos de la arquitectura murciana de esta zona: una cocina escoltada por dos alacenas, y un tinajero debajo de la escalera que conducía a la cámara del primer piso. Todos los elementos estaban adornados con azulejos y cascotes de los mismos -tal y como había hecho en su mansión de Hume-. En el patio, un aljibe moruno, de nuevo adornado con azulejos, y una cocina alta rodeada de armarios, y todo enclavado en un patio con sabor árabe, recreando la luz hacia dentro. Todos los elementos de la casa fueron buscados personalmente por el poeta: compró muebles típicos a la gente del pueblo, y tenía relaciones comerciales con varios anticuarios que le suministraban objetos que iba encargando.

Perseguido por su afán de propietario agrícola y conocedor de que prácticamente había perdido sus posesiones de Argentina, compró unas tierras de secano en el paraje de *Los Intes*, a la izquierda de la carretera de Ceutí. Desde la finca se tiene la visión más completa del discurrir del Segura por Archena, aquí se edificó una pequeña casa de piedra -que en parte se conserva- para descansar y guardar los aperos de la huerta.

En la casa se organizaban frecuentes tertulias, bien en torno a la cocina, o en el patio, donde el poeta gustaba reunirse con personas del pueblo, siempre de un determinado ambiente y formación cultural: el maestro Alejandro Medina, el maestro Pepe García, Antonio Valiente Atué, comisario de las excavaciones arqueológicas, el médico Pedro Jiménez, Francisco Medina, periodista, los médicos Spreáfico, y otros muchos más.

En estas reuniones no se abordaban temas políticos, se hablaba de cuestiones sociales, arte, aunque, dadas las circunstancias se hacía inevitable hablar de los acontecimientos políticos del momento, lo que llegó a impedir la celebración de las tertulias, ya que las posturas políticas fueron enconándose, y más todavía, conforme se acercaban las convocatorias electorales. En un pueblo pequeño, como Archena, todo el mundo se conocía, y se hacía muy difícil respetar al contrario, tanto más, cuanto que las enemistades venían de atrás.

Vicente Medina era utilizado para pacificar los ánimos, pero a pesar de que respetaban sus opiniones, unos y otros terminaban achacándole preferencias por determinado gru-

po. El poeta reconoce que en ocasiones esta situación le asfixiaba, no entendía la falta de visión universal de los planteamientos políticos, que llevados a tal moralismo ahogaban las ideas tanto de derechas como de izquierdas.

Por formación, por cultura y por determinados postulados sintonizaba con los elementos clave de la derecha archenera, pero su corazón, sus sentimientos, su apoyo moral terminaba entregándolo a las personas de izquierdas. De nuevo, esto producía confusión en el pueblo. Y la llama que Vicente Medina encendió en 1931 cuando regresó fue apagándose lentamente entre el pueblo llano. Los políticos lo utilizaban en beneficio propio, y sus opiniones, expresadas siempre con una gran carga de sinceridad, de la libertad que da el no deber nada a nadie, eran interpretadas en clave política sistemáticamente: conmigo o contra mi.

Las huidas a Madrid

En los últimos días de diciembre de 1931 se instalaba Vicente Medina con su familia en Madrid. No venía para quedarse, únicamente deseaba estar una temporada para pulsar el ambiente literario y para oxigenarse lejos de la asfixiante atmósfera archenera. Se quedó hasta los primeros días de junio de 1932, en que regresó a Archena.

Deseaba el autor presentarse en sociedad, y utilizando sus relaciones negoció con los responsables del Ateneo de Madrid para dar una serie de conferencias y/o veladas literarias con el fin de dar a conocer o como le gustaba decir al poeta: reconocer su obra. A tal efecto convenció, al que había sido su "crítico preferido", Miguel de Unamuno, para que le sirviera de padrino en la primera de las conferencias que tuvo lugar el día 13 de febrero de 1932. Con una breve presentación Unamuno dio paso a la primera de las tres veladas literarias que celebró Medina en el Ateneo madrileño, esta primera vez sin un título específico⁷⁰; la segunda tuvo lugar el 23 de abril bajo el título de *La poesía agraria*: disertación sobre el aspecto sentimental del problema agrario y lectura de versos inspirados en la lucha y en el amor por el terruño⁷¹. La tercera velada, ya no residía Medina en Madrid, se celebró el 17 de diciembre del mismo año, y abordó los temas *El caos ateneista. Humanización del Arte, de la Religión, de la Política... La Religión del Arte*⁷².

Tampoco se encontraba cómodo el poeta en Madrid y nada satisfecho del ambiente encontrado por lo que decidió regresar a Archena en los primeros días de diciembre de 1932. Tras regresar tomo la firme decisión de recorrer la región y conocer todos los pueblos y en los veranos la costa mediterránea. Aprovechaba los viajes a los pueblos para realizar una de sus aficiones favoritas, la recogida de cantares sobre la que desarrolló una labor de estudio y catalogación. En esta ocasión consiguió un buen número de canciones populares -que arreglaba y modificaba, adaptándolas a sus gustos- de las que se canta-

70 V. MEDINA. Velada poética, presentación de D. Miguel de Unamuno. Ateneo de Madrid, Madrid, 13 de febrero de 1932. Impreso en talleres Gráficos, Altamirano 34, Madrid.

71 V. MEDINA. La poesía agraria. Ateneo de Madrid. Madrid, 23 de abril de 1932. Impreso en la imprenta del Ministerio de la Marina.

72 V. MEDINA. El caos ateneista. Humanización del Arte, de la religión, de la Política...La Religión del Arte. Ateneo de Madrid. Madrid, 17 de diciembre de 1932. S/imp

ban con motivos republicanos, con los sugerentes títulos: *En el yunque*, *Con el puño alto y firme*, *Campanero*, *Caciques republicanos*, etc... que además editaba en la tipografía de Carlos García (Gloria, 2. Murcia) y repartía en mano por las calles.

EN EL YUNQUE

El yunque de la República
tiene encendida la fragua:
arreglemos los aperos
para mañana...

A DIOS ROGANDO

Unos hacen rogativas
para que llueva...
Otros hacen una noria
y riegan...

También recopiló bajo el título de "*Canciones populacheras*", con el subtítulo *Voz del pueblo, voz de Dios*, cantares de muy diversa índole, algunos de matiz político y otros meramente folklóricos, que editados en forma de folleto daba a la gente del pueblo cuando iba paseando, cuando visitaban su casa o aprovechando algún acto social.

Las elecciones de 1936 y su toma de partido

La elaboración de cantares con contenido social y sabor más bien ácido, con fuertes críticas al orden establecido, así como su distribución por el pueblo, en momentos clave de la vida política local, dejaban claro su posición de apoyo a la candidatura frentepopulista de izquierdas, en especial al partido Izquierda Republicana al que pertenecía como vocal de biblioteca desde su creación en noviembre de 1935, actitud que le obligó a romper con algunos personajes influyentes como algunos de los amigos que le prepararon el homenaje a su regreso.

Como ya hemos indicado en numerosas ocasiones, esta actitud personal de adscripción política determinada, no dejaba indiferente a sus paisanos que tomaban partido en su defensa o en atacarle permanentemente.

Durante la campaña electoral le animaron a participar en mítines, en alguno de los cuales fue considerado como uno de los oradores principales y reservando su intervención para el final del mitin. Dio mítines además de en Archena y sus pedanías en algunos pueblos de la comarca como Ulea

En uno de los mítines, celebrado la víspera de las elecciones, el 15 de febrero, hizo uso de la palabra junto a representantes locales y de Murcia, con militantes de Izquierda Repu-

blicana, Partido Comunista y Partido Socialista que recogió la prensa del día destacando el tono de su intervención: *"verdaderos cristos los trabajadores pues ganan el pan con el sudor de su frente como quería Cristo"* (*El Liberal*, 16-II-1936).

Su grado de compromiso personal en aquello que estimaba políticamente correcto— se puede medir para estas elecciones en su creatividad y posicionamiento crítico—. Elaboró un panfleto *"Palabras a mi pueblo"* que debidamente impreso (tipografía La Moderna de Murcia) se puso a repartir a la gente, un domingo a la salida de misa. Entresacamos algunos párrafos del mismo:

Vengo del pueblo y estoy con el pueblo. He sido pobre y no me creo rico. Soy republicano desde las entrañas de mi madre, porque mi padre fue el primero y verdadero republicano que hubo en Archena. Mi padre fue quien empezó a repartir entre la gente del pueblo "El Imparcial", "El Liberal", "Heraldo de Madrid", "Las Dominicales", "El Motín" y "El Cencerro", y yo fui el primer zagalico de mi pueblo que vendió esos periódicos por la calle.

Yo he escrito y publicado con mi único esfuerzo personal más de cincuenta libros llenos de mis ansias de libertad para los hombres esclavizados y explotados, llenando estos libros de un ardoroso sentimiento, jamás entibado de paz, de amor y de justicia para toda la Humanidad.

Y siendo esto así ¿cómo queréis que yo no esté con el pueblo y con los hombres y que no sea republicano?

Su última participación política pública fue con motivo de la manifestación festiva "de afirmación republicana" que tuvo lugar tras haber ganado el Frente Popular las elecciones. Por las calles de Archena desfilaron dos carrozas, una simbolizando la República, encarnada por su hija Elvira, de doce años y otra, en la que iba repleta de trabajadores. Aunque el poeta no era partidario de este tipo de actividades, tras las presiones, consintió en la participación de su hija, como muestra de cariño por la victoria obtenida.

De su participación política no puede, ni debe desprenderse que su deseo fuera, como en algún momento se ha escrito, que le eligiesen candidato para alcalde. Era consciente de que despertaba recelos, tanto en la izquierda como en la derecha, que iba a cumplir 70 años y que una callada enfermedad estaba matándolo poco a poco.

Su esperanza era que otros pudiesen recoger su testigo. Su forma de ver la política, especialmente en sus aspectos culturales le había supuesto muchos enfrentamientos con los tertulianos del Frente Popular, y no pocos con los ciervistas y conservadores de CEDA.

SÉPTIMO CUADRO:

Regreso a Argentina

Es preciso aclarar, que en contra de lo que yo he escrito en alguna ocasión⁷³, y otros lo hicieron antes, dejándonos influenciar por los interesados comentarios de gente del pueblo, Vicente Medina no regresó a Argentina porque huyera de nada ni de nadie, sino, en todo caso de sí mismo, de su permanente frustración por ver lo que le rodeaba en su pueblo: celos, envidia, traiciones, rencores; en expresión del poeta *“una falta de miras en el futuro, únicamente se miran el bolsillo propio y que no agrande el del vecino”*. No era el pueblo que deseaba. Es cierto que en enero de 1936, comenzó a recibir anónimos que contenían amenazas de muerte por su apoyo al Frente Popular, y que incluso fue aconsejado por su hijo Iris, de la conveniencia de abandonar el pueblo, pero lo cierto fue, que otras circunstancias motivaron su marcha.

La familia Medina dejó la casa preparada para volver pronto y por si su hija Aurora quería conocer Archena. Embarcaron el 15 de abril en Barcelona en el barco Cabo San Agustín.

La Guerra Civil

Aproximadamente unos días después del inicio de la Guerra, se le confirmó a Vicente Medina que las molestias y dolores que le consumían eran motivadas por un cáncer de próstata que no podía ser intervenido y que se encontraba en un estado muy avanzado. La noticia de la enfermedad resultó un duro golpe para el poeta, aunque como reconocía entre los suyos, más tremendo había sido el de la Guerra Civil. Se resistía Medina a admitir que los españoles pudiesen haber llegado al extremo de matarse entre ellos...

A partir de este momento, cambió su vida; enfermo y cansado, estaba viendo cómo se derrumbaban muchas de las cosas que había levantado con esfuerzo, había tenido que malvender su gran finca en Hume y se había desprendido de algunas otras posesiones. Vivía pendiente de las noticias de España, se desesperaba al ver la tragedia que afligía a las gentes de su tierra. Perdió las ganas de vivir y en cierta medida se le aceleró el proceso cancerígeno. Pronto comenzaron los dolores, primero en una pierna, terminando por impedirle andar, y paulatinamente se fue paralizando y no se pudo levantar.

73 M.E. MEDINA TORNERO. “Biografía de Vicente Medina”. En Azahara, nº 7, Murcia, 1980.



▶ Vicente Medina, sentado a su mesa de estudio.

No dejó de escribir...todavía más amargamente. Recuperó su fuerza de 1898.

A pesar de todo el sufrimiento no perdió el interés por las cosas de España, lo que le animó a suscribirse a todos los periódicos y revistas republicanas y de izquierdas que se editaban en Argentina, Chile, Paraguay y las que lograba que le enviaran desde España. Escribía a los diarios ofreciéndose para colaborar y mandaba poemas para que pudieran servir a la causa.

En Santiago de Chile, la revista *España Nueva* le publica unos versos. Para *Nueva España* del Centro Español de Unión Republicana de Rosario, hacía constantes versos que situaba en lugares preferentes. En *España Republicana* veterano diario de Buenos Aires, le publicaron "Está la carta echada" el 21-IX-1936. Colaboró igualmente en el *Consortio Internacional de Prensa*, una agencia de información que remitía colaboraciones. Aquí publicamos una, en concreto "vencer o morir" que alcanzó gran éxito, recibiendo gran número de telegramas y cartas de felicitación.

VENCER O MORIR

**Y todos los "ismos": fascismo, hitlerismo,
y el catolicismo, pantallas en fin.
Hay dos solos "ismos": el capitalismo
y el pobreterismo... ¡Vencer o morir!**

A través de un artículo publicado por María Zambrano (21-II-1937) en *Crítica* de Buenos Aires, con el título de "La Hora de España" en el que hacía mención a la creación en Valencia, de una publicación con ese título y en cuyo consejo de redacción participaban poetas como León Felipe, Antonio Machado y Rafael Alberti. Tras conocer esta noticia se puso en contacto con la revista para felicitarles por el proyecto y remitir algunas composiciones.

Una de sus composiciones más emotivas "¡Dadme un fusil!" apareció en *España Moderna* de Montevideo el 10 de octubre de 1936. La reproducimos con la cabecera con la que apareció publicada, por ser de las preferidas del poeta.

"El distinguido poeta compatriota Vicente Medina, nos envía desde Rosario de Santa Fe, donde reside, estos versos llenos de vigor, inspirados en el criminal alzamiento militar, y en favor de la causa de la libertad española. ¡ Gracias, noble poeta amigo!"

DADME UN FUSIL

**¡Dadme un fusil y que arda en guerra el mundo entero!
¡Dios mío y suspiraba yo siempre por la paz!
¡Pronto, dadme un fusil! ¡Oh, yo que no quisiera
nunca matar a nadie... desearía matar!**

Una de las sorpresas más agradables que me produjo el analizar la documentación que la familia del poeta conservaba, fue encontrarme casualmente, mezclado en una carpeta de papeles sin clasificar, un poema dedicado a la muerte de Federico García Lorca que lleva por título *Alarido gitano (En la muerte del romancero. Música de...)*. El poema lo escribió casi de un tirón, con mucho sentimiento, ya que el manuscrito apenas tiene correcciones. Posteriormente descubrimos⁷⁴ que el poema había sido editado en un libro bajo el título de *Homenaje lírico a Federico García Lorca, poeta fusilado*, que publicó la editorial Ediciones del Pueblo de Montevideo en 1937.

ALARIDO GITANO

(En la muerte del romancero. Música de...)

Federico García Lorca
fué fusilado en Granada...
suspira en darro...
llora la Alhambra....

Federico García Lorca
fue fusilado....
solloza el Albaicín
el pueblo gitano.....

Hasta los últimos días estuvo recortando noticias, escribiendo anotaciones a los artículos, elaborando poemas, corrigiéndolos para lo que sería su última producción, que no pudo ordenar y componer, tarea que encomendó a su hija Elvira. Los últimos poemas formarían un libro inédito, sobre el que dudaba cómo llamarle, en un borrador aparece como *Gesta* y en otro como *Epopéya roja*. Aunque al final decidió que se editaran como dos libros distintos.

El último artículo recortado y anotado en su archivo particular es un editorial del diario *Crítica* de Buenos Aires (5-VI-1937) con el título: "*Los intelectuales españoles hacen un llamado a la conciencia universal por el avasallamiento nazi a la independencia hispana*".

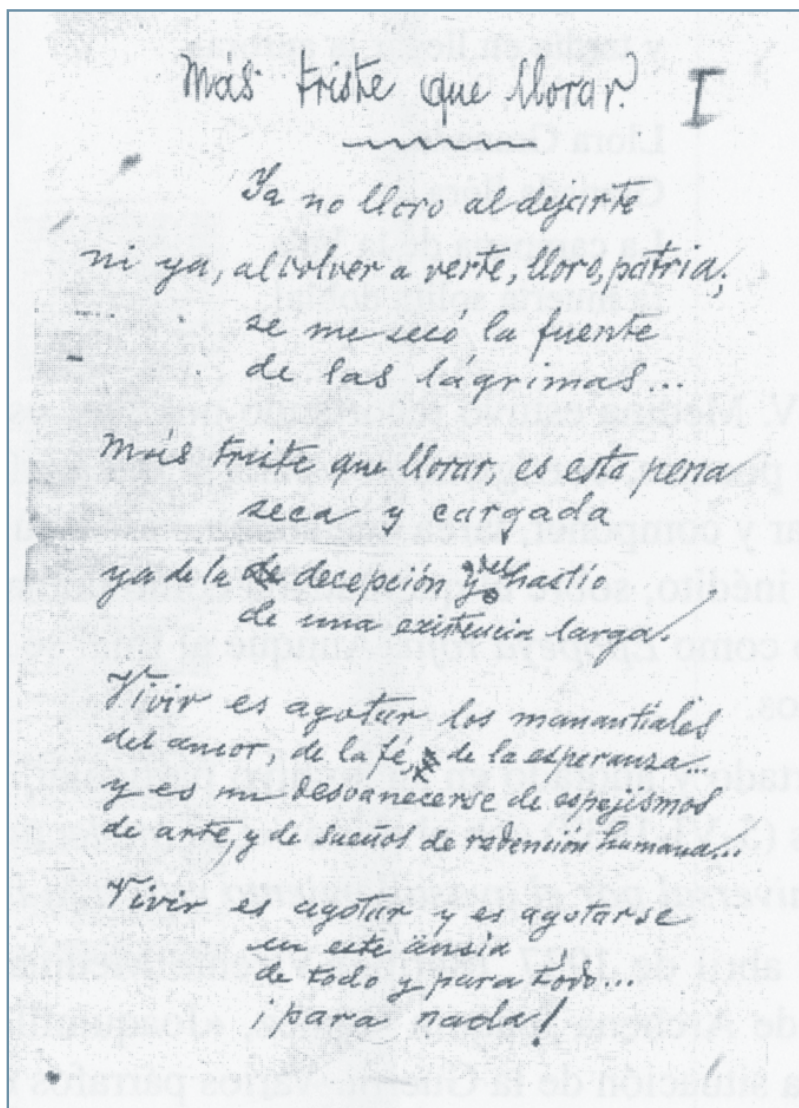
En condiciones difíciles aguantó hasta la invernada argentina del 17 de agosto de 1937, en que murió. Según relato de su hija Elvira "*rodeado de todos los suyos, en su*

74 F. J. DIEZ DE REVENGA." Vicente Medina y la muerte de García Lorca". En *La Verdad*, Murcia (3-I-1993).

hogar, en el silencio y con la serenidad de quien no teme al misterio del más allá porque lo presintió y se preparó”.

Había dejado encargado que se le enterrase en la más estricta intimidad, pero fue imposible. Los periódicos de Rosario, Buenos Aires, Montevideo, Santiago de Chile, y en muchos lugares de Argentina recogieron la noticia a la mañana siguiente. El entierro fue multitudinario, cientos de personas asistieron al sepelio y eran tantas las coronas recibidas que tuvieron que ser transportadas en cuatro carrozas.

Sirva como epitafio la cabecera de un periódico bonaerense: **¡HA MUERTO UN POETA!, CUALQUIERA QUE HAYAN SIDO LAS VICISITUDES DE SU VIDA, LO INDUDABLE, LO QUE SOBRESALE, ES QUE HA MUERTO UN VERDADERO POETA.**



Editó el poeta más de 75 libros, escribió y están inéditos cinco más. Escribió 15 obras de teatro de las que se editaron cuatro y se representaron cinco. Fue agasajado en vida y reconocido por innumerables intelectuales coetáneos. Sus obras se encuentran en las bibliotecas de las universidades latinoamericanas y la mayoría de las americanas, su obra se ha traducido al francés, italiano, rumano, inglés...que conozcamos. No es un mal balance y sin embargo es muy probable que el poeta lo contemplase como incompleto, no era lo que esperaba de la vida. Siempre quería algo más...

En todo caso, sirvan estas líneas de homenaje a su recuerdo. Al poeta Vicente Medina: el que murió lejos, sintiendo la desgarradura de no ver cumplido su más poético deseo:

"cuando mi horica me llegue
quiero morirme en mi tierra,
verla al cerrarse mis ojos
y tener mi hoyico en ella"

